

LA BARBARIE DE LA IGNORANCIA

George Steiner

LA BARBARIE
DE LA IGNORANCIA

Conversación
con Antoine Spire

Traducción de Pablo Hermida Lazcano

ALFABET[̄]O

Título original: *Barbarie de l'ignorance*,
originalmente publicado en francés por
Éditions Le Bord de l'eau

Primera edición en esta colección:
enero de 2021

© Éditions Le Bord de l'eau
© de la traducción, Pablo Hermida Lazcano, 2021
© de la presente edición: Editorial Alfabeto, 2021

Editorial Alfabeto S.L.
Madrid
www.editorialalfabeto.com

Depósito legal: M-28892-2020
ISBN: 978-84-17951-14-6
IBIC: JF

Printed in Spain — Impreso en España

Ilustración de portada: Alba Ibarz
Diseño de colección y de cubierta: Ariadna Oliver
Diseño de interiores y fotocomposición: Grafime

El papel que se ha utilizado para imprimir este libro proviene
de explotaciones forestales controladas, donde se respetan
los valores ecológicos, sociales y el desarrollo sostenible del bosque.

Impresión: Liberdúplex

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas,
sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas
en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio
o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático,
y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta obra,
diríjase al editor o a CEDRO (www.cedro.org).

ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	9
A VOZ DESNUDA: enero de 1997	13
Presciencia del padre	13
Un club «limpio de judíos»	15
Un club del que uno no puede darse de baja	27
El nombre oculto de Dios...	36
La última puerta	40
El sudor del alma	43
<i>Jazz, heavy metal</i> y rap	48
Heidegger: el más grande de los pensadores y el más pequeño de los hombres	54
Un planeta vacío en el sol griego de la mañana	62
El peso sin fin de la ausencia de Dios	67
Cuatro volquetes de basura en la luna	71
Solo la sombra de un cierto hastío...	75
STACCATO: 8 de diciembre de 1998	79
<i>A modo de epílogo</i>	105

PREFACIO

Durante mucho tiempo, George Steiner no fue para mí más que el autor desencarnado de una obra considerable que gira en torno al lenguaje, su sentido y sus consecuencias morales y religiosas. No me desagradó el perfume del escándalo que envolvió *El traslado de A. H. a San Cristóbal* en 1981. Un breve texto de ficción que ponía en escena a un Hitler nonagenario, escapado de su búnker bajo la cancillería del Reich, encontrado en los confines de Brasil y de Paraguay, explicando por qué había querido exterminar a todos los judíos: «El judío ha inventado la conciencia y ha hecho del hombre un culpable. El judío era así la mala conciencia de la humanidad y, por consiguiente, era preciso deshacerse de él». Tal es el argumento desarrollado en una ciénaga amazónica por un Hitler envejecido, que se identifica con todos aquellos que no quieren enfrentarse a la pregunta por el sentido de su propia existencia.

Esto completaba mi propia visión del judío que escandaliza porque se identifica con una cierta normali-

LA BARBARIE DE LA IGNORANCIA

dad y, al mismo tiempo, con una diferencia insoportable para todos aquellos que no aciertan a comprender que algunos puedan decirse a la vez idénticos a los otros y diferentes de los otros. Lo cierto es que nos corresponde tratar de comprender por qué, a mitad del siglo xx, un hombre, pertrechado de esta ideología nazi, decidió borrar del mapa humano todo rastro de judaísmo, desde el anciano hasta el niño más inocente.

Pero George Steiner es asimismo uno de los profesores fundadores del Churchill College de Cambridge. Allí enseña desde hace más de cuarenta años una formidable cultura literaria amasada como un tesoro. De *Tolstói o Dostoievski* a *Presencias reales*, pasando por *Lenguaje y silencio* y *Antígonas*, Steiner, mediante un estilo muy claro y vigoroso en el que la erudición no es jamás superflua, analiza las amenazas que pesan sobre el lenguaje, sobre la posición del poeta frente a la barbarie, sobre la supervivencia de un sentido ligado a la cultura occidental.

Steiner profesa un pesimismo histórico y político radical, que se sitúa en las antípodas de lo que yo defiendo: una comprensión del mundo que constituye ya el preludio de una cierta transformación. Como Sísifo, me empecino en empujar la roca de las injusticias sociales, intentando impedir sus repercusiones por todos mis modestos medios. Steiner no se consume en este género de tarea, que se le antoja vana. Con su cultura, atestigua la belleza atesorada por el mundo a la que, por desgracia, no todas las personas desean siquiera aproximarse: es un *gourmet* del espíritu. «Elitismo», he pensado con frecuencia, sin vacilar en arrojarle a la cara la palabra.

PREFACIO

Nuestros encuentros en France Culture han sido controvertidos y duros y, en el transcurso de nuestras primeras conversaciones, llegué incluso a creer que las interrumpiría y que se negaría a proseguir el diálogo con un periodista mediocre e impertinente. Sin embargo, no solo aguantó hasta el final de nuestra primera serie de encuentros, sino que accedió a continuar la discusión aceptando la invitación del magacín *Staccato*. Tras nuestro primer duelo, en el que la tensión había alcanzado su clímax en torno al valor que él concede a la obra de Heidegger, me ofrecí a llevarlo en coche al centro de París. Charlamos durante veinte minutos como si fuéramos viejos amigos y, en el momento de despedirnos, delante de Saint-Germain-des-Prés, incluso me abrazó. Yo me sentía tremendamente emocionado al ver encarnarse de ese modo su inmensa generosidad espiritual, contradictoria a mi juicio, con esa veneración exclusiva por la cultura tradicional opuesta a las culturas nacientes y balbuceantes de las nuevas generaciones. Aprendí así a respetar un pensamiento que no me resultaba familiar y a hallar en él, además de los puntos de discrepancia irreconciliables, una construcción desesperada pero innegablemente seductora.

ANTOINE SPIRE

Diciembre de 1999